



El Mayo se declara culpable. ¿Divulgará secretos sobre la corrupción en México?



By Keegan Hamilton

Senior Editor, Legal Affairs and Criminal Justice

Aug. 25, 2025 2:45 PM PT

- Ismael "El Mayo" Zambada, junto con Joaquín "El Chapo" Guzmán, dirigía el cártel de Sinaloa.
- Zambada se declaró culpable ante un tribunal federal de Brooklyn y ahora se enfrenta a una cadena perpetua.
- Zambada, en declaraciones ante el tribunal, admitió haber ordenado a pistoleros matar a rivales y reconoció que "también murieron muchos inocentes."

BROOKLYN - Durante más de cuatro décadas, Ismael "El Mayo" Zambada gobernó desde las sombras. Mientras otros importantes narcotraficantes mexicanos eran asesinados o extraditados a Estados Unidos, Zambada permanecía cómodamente instalado en la cima de su imperio, exportando cocaína, metanfetamina, heroína y fentanilo a todo el mundo desde su bastión en el estado de Sinaloa.

Mucho después de la caída de su socio en el cártel de Sinaloa, Joaquín "El Chapo" Guzmán, Zambada siguió operando con impunidad, siempre un



paso por delante de la ley, hasta que ésta acabó por alcanzarle a él también.

Ahora la cuestión es si hará caer a otros con él.

El lunes, ante un juez federal en un tribunal de Brooklyn, Zambada, de 75 años, se declaró culpable de una serie de cargos por dirigir una "empresa criminal continuada" desde finales de los años ochenta hasta su detención el año pasado. Admitió los delitos de blanqueo de dinero, asociación ilícita y contrabando de grandes cantidades de drogas.

En una sala repleta de periodistas y funcionarios de las fuerzas de seguridad estadounidenses que pasaron años buscándole, Zambada apareció vestido con un uniforme azul y naranja, el pelo plateado peinado hacia atrás y la barba bien recortada.

Cuando el juez de distrito Brian Cogan le preguntó si comprendía las implicaciones de su declaración de culpabilidad -que conlleva una cadena perpetua obligatoria sin posibilidad de libertad condicional-, Zambada se dirigió al tribunal y leyó unas palabras preparadas en español.

Dijo que dejó la escuela después del sexto grado y comenzó a vender marihuana a los 19 años en Sinaloa. Se pasó a la cocaína, con la que traficó alrededor de 1,5 millones de kilos a lo largo de los años, "la mayoría de los cuales fueron a parar a Estados Unidos".

La organización que dirigía fomentaba la corrupción en mi país pagando a policías, mandos militares y políticos que nos permitían operar libremente".

- Ismael 'El Mayo' Zambada

Se describió a sí mismo como el creador del cártel de Sinaloa, en el que participaba una red de traficantes de cocaína colombianos, coordinadores logísticos, distribuidores mayoristas en todo Estados Unidos y "un gran número de hombres armados encargados de la seguridad" en México. Admitió haber ordenado a pistoleros matar a rivales y reconoció que "también murieron muchos inocentes".



Pero el comentario de Zambada que flotaba en el aire de la sala tenía que ver con los funcionarios mexicanos a los que pagó durante décadas.

"La organización que dirigí promovió la corrupción en mi país de origen pagando a policías, mandos militares y políticos que nos permitieran operar libremente", dijo. "Se remonta a los inicios, cuando yo era un joven que empezaba, y continuó durante todos esos años".

La impresionante caída de Zambada comenzó el pasado mes de julio, cuando llegó en un jet privado a un pequeño aeropuerto cerca de El Paso. Inmediatamente después, circularon rumores de que Zambada podría haber orquestado su entrega para someterse a tratamiento médico o reunirse con su hermano y varios hijos que, según se cree, viven bajo protección de testigos tras declararse culpables y cooperar con las autoridades estadounidenses para resolver sus propios casos penales.

Sin embargo, Zambada ha negado con vehemencia que su llegada a Estados Unidos estuviera preparada de antemano. Pocas semanas después de ser detenido, alegó que uno de los hijos de El Chapo, Joaquín Guzmán López, líder de la facción del cártel conocida como Los Chapitos, le tendió una trampa y lo secuestró.

Zambada afirmó en una carta difundida por su abogado que fue atraído a lo que creía que sería una reunión entre el gobernador de Sinaloa y otro destacado político, sólo para ser emboscado, atado con una cremallera, obligado a subir al avión por Guzmán López y entregado a las autoridades estadounidenses.

Guzmán López, de 39 años, se enfrenta a su propio caso federal en Chicago, donde se ha declarado inocente de los cargos de narcotráfico y conspiración. Su hermano menor, Ovidio Guzmán, se declaró recientemente culpable de cargos similares, y los documentos judiciales revelan que ha accedido a cooperar con los investigadores estadounidenses.



El abogado de Zambada, Frank Pérez, negó el lunes que su cliente esté cooperando.

"El acuerdo al que llegó con las autoridades estadounidenses es un asunto de dominio público", dijo Pérez en un comunicado, y agregó: "Puedo afirmar categóricamente que no hay ningún acuerdo bajo el cual él esté cooperando con el Gobierno de Estados Unidos o con cualquier otro gobierno."

Pero a pesar del desmentido, la historia de la familia de Zambada, combinada con el hecho de que ha aceptado declararse culpable en lugar de llevar su caso a juicio, está alimentando la especulación de que podría estar dispuesto a desvelar secretos sobre corrupción de alto nivel.

Paul Craine, el principal funcionario en México de la Administración para el Control de Drogas de Estados Unidos de 2012 a 2017, dijo de Zambada: "Sabe más que nadie".

Craine, quien se retiró de la DEA y ahora dirige una empresa de seguridad privada, dijo que es poco probable que los fiscales federales acepten un acuerdo que le dé al capo algo menos que cadena perpetua.

Zambada ya se libró de la pena de muerte, pero el gobierno podría ofrecer otros beneficios, dijo, como la reubicación de los miembros de la familia a los Estados Unidos para su seguridad o lo que le permite cumplir su tiempo en algún lugar más suave que la prisión de Colorado "supermax", donde El Chapo y otros considerados riesgos extremos de seguridad se mantienen en aislamiento casi total.

Zambada, dijo Craine, tiene conocimiento de "40 años de los altos mandos del ejército y del gobierno [en México] a los que pagaba directamente y había cooptado."

"Él es el padrino", dijo Craine. "Él es la consistencia en todo".

El caso de Zambada se desarrolla durante un momento delicado en las relaciones entre Estados Unidos y México, con el presidente Trump usando



los aranceles como garrote para forzar acciones contra el cártel de Sinaloa y otros responsables del envío de fentanilo y otras drogas hacia el norte a través del Río Grande. Trump designó al grupo de Zambada y a otros como organizaciones terroristas a principios de este año, y ha planteado la posibilidad de que el ejército estadounidense actúe en el lado mexicano de la frontera.

La presidenta mexicana, Claudia Sheinbaum, ha tratado de apaciguar a Trump entregando a decenas de presuntos miembros de alto rango de los cárteles para que sean procesados por las autoridades estadounidenses, pero Craine dijo que esas ofertas podrían no ser suficientes.

"Ahora tiene más valor poder perseguir a una figura política criminal corrupta de alto nivel que al mayor narcotraficante de México", afirmó.

Otros ex funcionarios de las fuerzas de seguridad federales se hicieron eco de esta valoración. Adam Braverman, ex fiscal federal en San Diego que supervisó las acusaciones contra Zambada y varios de sus hijos, calificó la declaración de culpabilidad del lunes como "un día monumental para el Departamento de Justicia".

Braverman, que ahora trabaja en la práctica privada, dijo que, si Zambada cooperara, la mera entrega de otras figuras del cártel no sería suficiente para que valiera la pena el acuerdo.

"Cuando estás en la cima de la cadena, no hay nadie más contra quien cooperar", dijo. "Estás hablando de generales, gobernadores - potencialmente presidentes de México".

En una conferencia de prensa el lunes después de la audiencia de Zambada, la fiscal general de EE.UU. Pam Bondi llamó a Zambada "uno de los narcotraficantes más prolíficos y poderosos de este mundo."

"El Mayo operaba con impunidad en los niveles más altos del mundo del narcotráfico mexicano, pagando sobornos a funcionarios del gobierno, sobornando a agentes de la ley", dijo. "Controlaba a funcionarios y agentes



corruptos que protegían a sus trabajadores y sus cargamentos de droga que viajaban de México a nuestro país".

Terry Cole, director de la Agencia Antidroga de Estados Unidos (DEA), habló después de Bondi y subrayó la importancia de la admisión de culpabilidad de Zambada.

"Esto no es una declaración más", dijo Cole. "Es el derrumbe del mito de que los líderes de los cárteles están fuera del alcance de la justicia estadounidense".

Cole insinuó entonces que otro zapato podría caer en un futuro próximo. Se refirió a "una gran incautación de dinero en efectivo" relacionada con Zambada que se anunciaría en breve.

"Nuestro trabajo con el gobierno mexicano no ha terminado", dijo, añadiendo: "Hay procedimientos en curso mientras hablamos.

Procedimientos judiciales anteriores han ofrecido tentadores atisbos del tipo de trapos sucios que Zambada podría soltar sobre los políticos más prominentes de México. Durante el juicio de El Chapo, los archivos judiciales revelaron que el hermano de Zambada, Jesús "El Rey" Zambada, alegó a las autoridades estadounidenses que había sobornado a "un individuo asociado con la fallida campaña presidencial" de Andrés Manuel López Obrador en 2006. López Obrador asumió el cargo en 2018 tras ganar las elecciones de ese año.

Una acusación similar -que López Obrador ha negado vehementemente, citando la falta de pruebas- volvió a surgir en 2023 cuando el hermano de Zambada fue llamado a testificar contra un ex alto funcionario de seguridad mexicano que fue condenado por trabajar secretamente en nombre del cártel de Sinaloa.

Preguntado en el interrogatorio sobre un pago de 7 millones de dólares que supuestamente dio a un abogado en México, El Rey respondió: "Sí recuerdo haberle pagado un dinero, que según él era para la campaña".



El testimonio sobre el supuesto pago de 2006 a la campaña de López Obrador fue limitado por órdenes judiciales en ambos juicios, y ninguno de los casos ofreció una prueba irrefutable de que Zambada hubiera sobornado al ex presidente, quien es del mismo partido político gobernante que Sheinbaum: Morena.

Pero los acontecimientos en torno al presunto secuestro de Mayo por el hijo de El Chapo no han hecho sino aumentar las especulaciones de que el ex presidente -que acuñó el lema "abrazos, no balas" para promocionar su enfoque de no intervención en la lucha contra el crimen organizado- y su partido podrían tener algo que ocultar.

Zambada afirmaba en su carta del año pasado que había sido invitado a una reunión cerca de Culiacán, la capital de Sinaloa, donde esperaba ayudar a mediar en una disputa entre el ex alcalde de la ciudad, Héctor Melesio Cuén, y su rival político, el actual gobernador de Sinaloa, Rubén Rocha Moya.

Melesio Cuén apareció muerto a tiros el día de la detención de Zambada. Rocha Moya, miembro del partido Morena, ha negado tener conocimiento de la trama del secuestro, señalando los registros de vuelo que muestran que hizo un viaje familiar a Los Ángeles mientras se desarrollaban los acontecimientos.

Las autoridades federales mexicanas han citado varias irregularidades sospechosas en la investigación del asesinato de Melesio Cuén por parte de las autoridades del estado de Sinaloa, incluida la abrupta incineración de su cadáver.

Con las tensiones a flor de piel, Guillermo Valdés Castellanos, ex jefe de la agencia nacional de inteligencia que es el equivalente mexicano de la CIA, dijo que la petición de Zambada significa que algunas de las élites políticas de México deben estar ahora sudando la gota gorda.

"[Los estadounidenses] se van a concentrar en recibir información sobre todos los políticos que protegieron [a El Mayo], que lo ayudaron desde el ejército, la policía, etc.", dijo. "El hecho de que él pueda tener información



más sólida para acusar a los políticos mexicanos y a las autoridades involucradas es lo que está poniendo muy nerviosa a la gente aquí".

Zambada, por su parte, reconoció en sus declaraciones del lunes el daño que creó al crear y dirigir el cártel de Sinaloa. Además de la cadena perpetua que se le impone por su declaración de culpabilidad, el juez le ordenó renunciar a 15.000 millones de dólares en efectivo ilícito.

Zambada lamentó "el coste humano" de la violencia que provocó.

"Asumo la responsabilidad de todo ello", dijo. "Pido disculpas a todos los afectados por mis acciones".

Desde la detención de Zambada el año pasado, los enfrentamientos entre una facción del cártel liderada por uno de sus hijos, conocido como Mayito Flaco, y Los Chapitos han convertido a Sinaloa en uno de los estados más violentos de México. Tras concluir la vista en Brooklyn, su abogado hizo un llamamiento a la paz.

"Mi cliente también es consciente del impacto de este caso en su estado natal de Sinaloa", dijo Pérez. "Hace un llamamiento al pueblo de Sinaloa para que mantenga la calma, actúe con moderación y evite la violencia. No se gana nada con el derramamiento de sangre; sólo profundiza las heridas y prolonga el sufrimiento. Exhorta a su comunidad a mirar en cambio hacia la paz y la estabilidad para el futuro del estado."

[Cartel boss 'El Mayo' Zambada pleads guilty. Will he spill secrets? - Los Angeles Times](#)